

FUNDACION GIZAIDE, 25 AÑOS TESTIGO Y ACOMPAÑANTE EN EL DESARROLLO DE LA SALUD MENTAL

Los últimos meses se está hablando mucho sobre la salud mental. Si bien son innegables las consecuencias de la pandemia, también han aflorado conflictos subyacentes. Hablar sobre esta realidad es bueno porque le da visibilidad, pero el siguiente paso es abordarlo y tomar las medidas correspondientes.

Hace 25 años, Fundación Gizaide tomó la senda de apoyar a mujeres con problemas de salud mental. Aquel proyecto que comenzó en 1997 poniendo su granito de arena, continúa en la actualidad.

En el plano social se han ido configurando normativas, líneas y entidades. En la Comunidad Autónoma Vasca, desde que en 1983 se implantara el plan de asistencia psiquiátrica, se han establecido diversos planes y estrategias a fin de abordar este ámbito que tanto cuantitativa como cualitativamente es fuente de tanto sufrimiento.

Las necesidades son obvias y como prueba, los datos de Osakidetza. Según el informe de 2019, más de 96.000 personas fueron atendidas por cuestiones de salud mental. Se dio un crecimiento del 5% respecto a hacía cuatro años.

Bajo el paraguas y marco de las necesarias estrategias y líneas de trabajo ha habido cambios; reflexionado y repensado los métodos de asistencia y apoyos.

Cuando se dice que la intervención debe ser integral, se quiere decir que ésta debe poner a la persona en el centro. Y para que sea verdaderamente así también ha habido adaptaciones en las metodologías de intervención de los distintos servicios. Y es que, con frecuencia, se tiende a destruir los valores y prácticas de modelos anteriores, queriendo modificar totalmente las maneras de intervención. A menudo, sin embargo, la medida adecuada está en el equilibrio entre elementos de distintos modelos de intervención.

Siendo importantes los dispositivos, centros y tantas otras instalaciones de la red de salud mental, en todas ellas, es imprescindible que haya personas responsables y motivadas. Y durante todos estos años hemos comprobado también que la coordinación entre las personas que ofrecen y tratan con humanidad y cercanía a las personas que atendemos es fundamental. Es imprescindible, el trabajo y la responsabilidad; es decir, la implicación.

En diversos planes se menciona un modelo comunitario y eso supone vivir en relación, en red con nuestro entorno. Así lo entendemos.

Esto también requiere una relación equilibrada entre el ámbito sanitario y social. Quienes compartimos el día a día con las personas que atendemos, necesitamos respuestas de profesionales sanitarios, quienes tienen otra perspectiva para que el

objetivo de lograr un mayor bienestar de las personas que atendemos, sigan una línea coherente.

Desde la esperanza y convencimiento de que caminamos por la buena dirección, hemos de reconocer que tenemos como reto una mejor coordinación entre los servicios sociales y sanitarios.

Y en este camino de mejora, también citaríá un mayor y mejor conocimiento de las personas y entidades del espacio de intervención. Nuestro deseo, nuestro objetivo es el mismo; la atención excelente a las personas que vienen a nuestros centros.

Por lo tanto, tenemos retos y seguiremos de manera diligente. La experiencia es un grado y con el aprendizaje acumulado, de manera conjunta llegaremos más lejos.

Por Gizaide ha pasado mucha gente. Ahí estamos en disposición para lo que haga falta. En relación a la salud mental, con lo aprendido, basándonos en la experiencia y con voluntad de actuar con flexibilidad y curiosidad, además de la intervención directa, queremos seguir fortaleciendo relaciones con la sociedad.

Onintza Lasa Arteaga

Directora de la Fundación Gizaide